

## La prórroga de Almaraz lleva a la Junta a exigir una rectificación sobre Garoña

Los populares califican el cierre de la central del norte burgalés en 2013 de «capricho político» al conocer la decisión de renovar la licencia de la planta cacereña por 10 años

B.G.R. / Burgos

Casi un año después de que el Gobierno resolviera el futuro de Garoña con su cierre el 5 de julio de 2013, la central burgalesa vuelve a estar de actualidad en el ámbito político -si es que alguna vez ha dejado de estarlo- tras conocer la decisión gubernamental de conceder una prórroga de funcionamiento de diez años a la planta nuclear de Almaraz, en Cáceres. La medida ha puesto en pie de guerra a instituciones como la Junta y al Partido Popular de Burgos, que ayer exigieron al Ejecutivo que rectifique sobre la decisión de las instalaciones del Valle de Tobalina y revoque la Orden que fija su clausura dentro de tres años, sobre la que ya hay presentado un recurso en la Audiencia Nacional.

El consejero de la Presidencia y portavoz del Ejecutivo, José Antonio de Santiago-Juárez, anunció ayer que el titular de Economía y Empleo, Tomás

Villanueva, dirigirá esta petición al ministro de Industria, Miguel Sebastián. «Es un buen momento para que el Gobierno rectifique, como ha hecho con otras medidas de carga ideológica», aseveró De Santiago-Juárez, que se quejó de que las decisiones del Gobierno «midan con otro rasero» y usan una «discriminación negativa» hacia la región.

En parecidos términos se expresó el presidente provincial de los populares, César Rico, que compareció para «reafirmar» el compromiso de su partido con el mantenimiento de la planta burgalesa. Pero también, para criticar duramente al Ejecutivo central y al PSOE por haber tomado una decisión respecto a Garoña «irresponsable, arbitraria e intolerable» que responde a un «capricho político» de Zapatero.

«Mismo trato»

Acusaciones y reproches que los populares justifican en la renovación por diez años de la licencia de Almaraz concedida el pasado martes y con la que «se cae» su programa electoral. «Exigimos el mismo trato que Cáceres para que Burgos no sea la excepción de la errática política energética del Partido Socialista», comentó Rico, no sin antes referirse a los informes del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN). «Antes dos documentos idénticos que garantizan la seguridad de Garoña y Almaraz, solo se decide cerrar la primera. Por qué no se han seguido los mismos criterios con Garoña que con la central cacereña», se preguntó el líder popular.

Pero ese no fue el único interrogante planteado por el PP. Rico conminó a los socialistas a aclarar si el plan alternativo al cierre de la central burgalesa, presentado a finales del año pasado, «sigue vivo» en estos momentos de crisis. Y, además, pidió explicaciones tanto a la subdelegada del Gobierno, Berta Tricio, como al secretario provincial de los socialistas, José María Jiménez, sobre el anunciado parador que se iba a construir en la zona de influencia y sobre el que el Ejecutivo central «parece no saber nada».

Para Rico la actual situación económica obliga al PSOE a ser «responsable» con las consecuencias que tendrá el cierre de las instalaciones burgalesas. «No están los tiempos para experimentos. No se puede hablar de empleo y destruir libre y voluntariamente 1.000 puestos de trabajo», espetó, al tiempo que abogó por que Garoña siga funcionando otros diez años y de forma coordinada se ponga en marcha un plan alternativo que no tiene por qué tener un coste tan elevado como los más de 900 millones de euros anunciados. Finalmente, anunció que el próximo martes se celebrará en Quintana Martín Galíndez una reunión del grupo parlamentario del PP.

Respuesta socialista

Las palabras del PP tuvieron rápida respuesta en las filas socialistas, que no dudaron en calificarlas como una «obscena manipulación de la realidad». «Cuando en 2020 acabe la prórroga concedida a las dos unidades que componen la nuclear de Almaraz, éstas contarán con una antigüedad de 39 y 37 años respectivamente, mientras que la planta de Garoña cumplirá 40 en 2011», explicó el secretario provincial del PSOE.



Las instalaciones del Valle de Tobalina dejarán de funcionar el 5 de julio de 2013.

EFE